

## UNA PALABRA SOBRE LAS REVISTAS Y

PERIÓDICOS PROTESTANTES

Las revistas con que, los llamados bíblicos, hijos abortivos del desgraciado revolucionario del siglo XVI, inundan hoy día al país, son de dos clases. Las unas cuyo número es mayor, son históricas, de mal gusto y poco verdicas, son *papeluchos* insignificantes de una religiosidad insulsa. En cuyas revistas presentan por lo general a gentes que se convierten a la sola vista de la Biblia; a buenas mujeres que sin Sacramentos y sin sacerdotes que los asistan, mueren santamente. ¡Cosa estraña!

Otras veces pintan como modelo admirado a algún hombre de lengua je lubliso, o a alguna dama celosísima en la propaganda de las extravagancias del protestantismo.

El peligro de esta clase de revistas es evidente, pues falsificando hasta cierto punto las ideas de los lectores, representan como objeto de admiración e imitación los ejemplos de una religión opuesta al verdadero cristianismo. Ese silencio que muy pocas veces suelen guardar acerca de la Iglesia católica es un ataque perverso. Ese silencio calculado que se quiere calificar de moderación, es hostil y no pacífico. Como hacer creer a muchos incautos, con él se quiere enseñar al pueblo a ver con indiferencia a la Iglesia, dejándola fuera de la vida común.

Las revistas de segunda clase, cuya distribución la hacen, estos falsos profetas de los protestantes, con cierta precaución. En ellas atacan de frente al catolicismo; su contenido la mayor parte de las veces son diatribas violentas contra lo más venerable y sagrado de la Re-

ligión de Jesucristo y enseñada por los apóstoles.

Calumnian impugneamente al clero católico, blasfeman contra la Santa Madre de Dios; incertan merliras tan groseras y tan odiosas, que es imposible atribuirles a la ignorancia que a estos corifeos les caracteriza.—He aquí el contenido sustancial de esta clase de revistas protestantes, que algunas veces, para mejor engañar a los simples e incautos, pues no de otra clase los que creen en sus plumpinas, llevan estas clases de revistas un título católico, que dé confianza a sus abonados.

El que suscribe conoce perfectamente estas clases de lecturas y lo dudamos que son. Pues por un caso particular ha tenido que estudiar a fondo lo que es el protestantismo y las mañas diabólicas de que se valen sus infelices propagadores. Con certeza puedo decir que los que se llaman protestantes en Chile no son más que unos ignorantes, asalariados y así como a ellos reciben gordas propinas por creer en las extravagancias de los padres de la Reforma; así también ofrecen dinero por ser los que quieren militar en sus filas y vender sus almas por 30 monedas como un juda.

Tienen los protestantes por obra propia la difusión de estas revistas y las sectas, divididas entre sí lo hacen común, haciendo de pura venta que son, de los buenos miles de ejemplares que hacen repartir.

El bello sexo protestante está tomando parte en esta propaganda cada día más activa, pues de paso sea dicho, en todas partes hai muchos adanes que comen gustosamente la manzana, ¡tanto mejor dicho!

Este género de apostolado no es nuevo, Lutero no lo despreciaba, su genio no menos astuto que brutal, fabricaba el libelo difamatorio para el cual era maestro muy docto.

Aquellos libelos tuteranos eran obcecados hasta causar náuseas.

En la actualidad encubren un poco en las revistas y periódicos protestantes,

ciertos objetos esenciales en que se entretenía Lutero por que habría sido le arrastrado un natural, pero con todo esto, no son tan limpios que digamos los papeluchos, que dar piadosas damas protestantes, agentes de las sectas más ridículas que el mundo ha conocido, destruyeron con tanta similitud mas que lo que usó Eva a dar la manzana a Adam.

Desamamos por candor que estas pobres mujeres no sabiendo que hacen, tienen poca instrucción y hasta con un pedazo de pan han sido engañadas.

A nosotros los católicos, nos corresponde oponer a esta propaganda impia las buenas lecturas, instruir y dar a conocer a la gente la verdad, refutando las mentiras y falsedades burdas de los hijos del pecado, de los discípulos del diablo. Por eso «El Llaima» y La Unión pranea que tiene como lema de sus ideales, a combatir el error a robustecer la moral cristiana en el pueblo y a mirar por el bien de la humanidad, pugna de conti siempre con mi amabilis concurso en este sentido. Por eso me permito hoy ocupar las columnas de este periódico a fin de que cumpliendo con un deber de católico, pueda dar a conocer una vez más las verdades antes dichas a mis correligionarios de Lantaro y por medio de ellos ganar un solo errazon siquiera para Dios y para la patria.

JUSTO VALIENTE  
San Fernando julio 27 de 1902

## LA NUEVA MAYORÍA MUNICIPAL

Actitud de l desvergonzada de los

Ziberos les Democráticos

LA FALTA DE LEALTAD Y DIGNIDAD CON SUS ALIADOS

Sus intrigas y traiciones

LA ENTROMBACION DE ALGUNOS FRANCESES, SUS COMERCIANTES DE TRAJOS Y EN POLITICAS

Para hoy domingo tres del presente mes, está convocada la I. M. a sesión extraordinaria, con el